

Inteligencia musical **para todos/as**

Keren Sarahí Santiago-Arreola^{1*} y Carlos Eduardo García-Hernández²

1 Profesora de Asignatura de la Licenciatura en Ciencias de la Educación del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca, Av. Universidad Col. Cinco Señores s/n. *Correo electrónico: santiagoarreolakeren@gmail.com

2 Profesor de Asignatura de la Licenciatura en Ciencias de la Educación del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma "Benito Juárez" de Oaxaca, Av. Universidad Col. Cinco Señores s/n. Correo electrónico: carlos.gahe@outlook.com

Resumen

El presente artículo retoma la inteligencia musical como un elemento inherente del ser humano, las ventajas de su desarrollo en los procesos formativos y su papel en la vida cotidiana. En este sentido, se trasciende de la antigua noción de inteligencia medida por test a la teoría de las inteligencias múltiples planteada por Gardner, en la que se construye la cognición a partir de diversos atributos y no sólo de los agrupados en los test.

Palabras clave: inteligencia, música, capacidad y desarrollo

Abstract

This paper takes up musical intelligence as an inherent element of the human being, the advantages of its development in the formative processes and its role in everyday life. Thus, this paper goes beyond the old notion of intelligence measured by test, arriving to the theory of multiple intelligences raised by Gardner, in which cognition is constructed from various attributes and not only from those grouped in the tests.

Keywords: music, capacity and development

Seguro que te gusta escuchar música y que lo haces todo el tiempo, ¿pero te has preguntado por qué prefieres uno u otro género musical?, ¿por qué eres capaz de seguir la música con el chasquido de los dedos, las palmas o los pies?, ¿o por qué con determinadas melodías puedes estremecerte, sentir paz, ansiedad, alegría, tristeza e incluso miedo? Tal parece que esta película llamada vida tiene su propia banda sonora.

En el presente artículo reflexionaremos en torno a las preguntas anteriores a través de un recorrido por los principales elementos de la inteligencia musical.

Para empezar, ¿qué significa ser inteligente?

Comencemos por aclarar qué es la inteligencia, ya que solemos pensar que una persona es inteligente porque tiene buenas calificaciones en la escuela, porque no necesita estudiar para los exámenes, porque recuerda muchas cosas como las fechas mencionadas en la clase de Historia o los símbolos correspondientes a los elementos químicos de la Tabla periódica, o porque los ejercicios de matemáticas los realiza sin mayor esfuerzo, entre otras peculiaridades. Sin embargo, ser inteligente no es sólo eso, va más allá.

La inteligencia es un conjunto de habilidades cognitivas (de pensamiento) y conductuales (de comportamiento) que permite a una persona adaptarse a su ambiente físico y social, incluye la capacidad de resolver problemas, planear, pensar de manera abstracta, comprender ideas complejas y aprender de la experiencia (Ardilla, 2011).

Ciertos paradigmas de la ciencia psicológica se han esforzado por medir la inteligencia mediante un test de coeficiente intelectual propuesto en 1912 por William Stern, en el que se establece una

serie de parámetros para clasificar a las personas como genio, con inteligencia superior, con inteligencia normal y algunos tipos de retardo mental. Puede ser intrigante o tal vez decepcionante conocer qué tan inteligente se es de acuerdo con estas pruebas, ¿verdad?; no obstante, medir la inteligencia de esta manera se usa cada vez menos, ya que de esta forma se valoran únicamente algunos de sus componentes, directamente aquellos relacionados con las matemáticas y la lógica, dejando fuera todo lo demás.

En contraposición a la postura anterior, Howard Gardner (1993, p. 27) concibe a la inteligencia como “la capacidad de resolver problemas o elaborar productos que son de gran valor para un determinado contexto comunitario o cultural”. Para él, desarrollamos inteligencia en mayor o menor grado y ésta nos permite afrontar situaciones de todo tipo, desde resolver ecuaciones matemáticas para la integración de un proyecto académico hasta planear actividades para celebrar una fiesta, por ejemplo.



Así, Gardner estableció su Teoría de las inteligencias múltiples, en la que define que son ocho las inteligencias que tienen las personas, a saber: lógico-matemática, lingüística, espacial-visual, intrapersonal, interpersonal, corporal-kinestésica, natural y, por supuesto, musical. Esto significa que todos/as somos inteligentes, sólo que al nacer venimos configurados con diferente predisposición hacia cada una de ellas y serán diversos factores, como la formación, los intereses personales y otros de carácter neurológico, los que determinen hacia cuál nos orientaremos con mayor énfasis. Te dejamos un código QR que te enlazará a un vídeo en donde podrás encontrar más información interesante.

Entonces, si todos poseemos un poco de todas las inteligencias, ¿incluso las personas que no son músicos tienen inteligencia musical?

¿La inteligencia musical es sólo para músicos?

En palabras de Morán (2009), la inteligencia musical es la capacidad de entender y desarrollar técnicas musicales, aprender a través de la



Fuente: Pixabay, 2020

música, tararear o chiflar melodías, leer y escribir música, entre otras. Como vemos, aunque hay aspectos específicos de los/as músicos, hay otros tantos de la gente que no lo es. Así es como se le otorga a la inteligencia musical un estatus propio en el desarrollo integral de la inteligencia de todo ser humano.

Desde la óptica de Gardner, una inteligencia se puede ejercitar en una gran cantidad de ámbitos, por lo que podemos afirmar que todas las personas desarrollamos la inteligencia musical, eso sí, en diferentes aspectos, algunos/as en el de la apreciación musical, otros/as en el del goce y disfrute de la música, algunos/as más en el de la ejecución de ciertos instrumentos o la interpretación de melodías.

¿Cómo podemos comprobar lo anterior? La música y sus componentes están presentes en todas las esferas de la vida, como accesorio que acompaña a las producciones de la televisión, el cine y las redes sociales. También la encontramos incidentalmente en el transporte público, en salas de espera, centros comerciales, por mencionar algunos. Asimismo, desde un punto de vista romantizado, podemos hallarla en el paisaje sonoro de nuestro entorno. Estamos, pues, en el centro de toda la música posible, en el lugar en el que involuntariamente tenemos las oportunidades para incentivar la inteligencia musical en algunos de los ámbitos mencionados.

En este punto conviene preguntarse por qué no todas las personas pueden ejecutar un instrumento o hacer composiciones y arreglos musicales. Es posible que sea cuestión de intereses personales, no obstante, desde la perspectiva de la psicología se plantea que la creación, ejecución y apreciación de la música responde fundamentalmente a la



Fuente: Pixabay, 2020

aptitud humana para llevarlo a cabo (Morán, 2009). Por eso, al entender la inteligencia como capacidad, comprendemos que ésta se desarrollará en mayor o menor medida de acuerdo con los estímulos del exterior, con los aspectos genéticos y neurológicos y, como se ha dicho, con los intereses propios de cada quien.

¿Para qué desarrollar la inteligencia musical y cómo hacerlo?

La música en nuestras vidas no solo tiene efectos artísticos, sino también emocionales y sociales. En este sentido, se sugiere que aprendemos y desarrollamos la inteligencia musical en los momentos de interacción con los/as otros/as a partir de identificar las vocalizaciones, gestos y articulaciones como proceso comunicativo o expresivo. Es decir, estimulamos esta inteligencia en mayor o menor medida y de manera orgánica en nuestro propio crecimiento humano y en nuestra formación.

Así, este aspecto es prácticamente esencial en nuestra composición como seres humanos. La música está en nuestro interior haciendo de las suyas, configurando nuestras interacciones con el ambiente y determinando otros aspectos de nuestra existencia.

De acuerdo con Morán (2009), el aprendizaje musical tiene un efecto positivo sobre la memoria y la atención, y por lo tanto se sugiere que la presencia y enseñanza musical sea parte medular en la formación integral de las personas.

El ambiente sonoro y particularmente la música estimulan y modifican nuestro estado de ánimo, lo que incide en la forma en que aprendemos, situación que podríamos aprovechar para lo relativo a la escuela, por ejemplo. Podemos decir, entonces, que la inteligencia musical detona el desarrollo de las otras inteligencias.

Se hace evidente la necesidad de incluir educación musical como elemento imprescindible en el crecimiento de los individuos, lo que nos invita a reflexionar sobre una transformación de la sociedad a través de la música que se relacione con todas las variables del mundo posmoderno en el que nos tocó vivir.

En este momento te sugerimos algunas actividades con las cuales es posible incrementar tu inteligencia musical:

- Reinventa alguna canción: modifica la letra, utiliza sinónimos y nuevas rimas (con lo que se estará trabajando también la inteligencia lingüística-verbal)
- Graba sonidos de tu entorno (de camino a la escuela, en una excursión, en el centro comercial, etcétera), compáralos y diferéncialos
- Escucha géneros musicales nuevos para ti y música de otras partes del mundo, trata de apreciarlos, compararlos y diferenciarlos (estarás pisando terrenos referidos al carácter cultural de la música)
- Distingue las ideas complicadas que revisas en tus clases mediante la asignación de ritmos con las manos
- Representa conceptos con melodías
- Inventa una canción sobre un tema que te guste o uno controversial de tu entorno que te llame la atención (estarás ejercitando el pensamiento crítico)
- Agrega música de fondo mientras expones en clase
- Incorpora la música a tu vida cotidiana, como fondo para tus actividades, para relajarte, estimularte o propiamente para disfrutar de ella.

¿La inteligencia musical es para todos/as?

Después de lo anteriormente planteado, podemos afirmar que aunque existe un porcentaje de la población en el mundo que padece de trastornos de la percepción musical y que no tiene posibilidades de desarrollar esta inteligencia, la música es para todos/as. En el siguiente



código QR te compartimos un video en el que podrás observar cómo un auditorio entona las notas de una escala denominada pentatónica de manera intuitiva, sólo mediante las indicaciones de un reconocido cantante llamado Bobby McFerrin, míralo y diviértete.

La música, como sostiene Morán (2009), no es un privilegio de una minoría, sino una actividad natural de la humanidad en su conjunto. Componer, interpretar y escuchar música implica, de base, una habilidad que de una u otra forma todos los seres humanos compartimos. Sin embargo, es preciso preguntarse qué sucede si, con todo, no logras adquirir mayores elementos de esta inteligencia; la respuesta es simple: nada. Existen otras siete inteligencias que de seguro te aguardan un lugar para desenvolverte.

Referencias

Gardner, H. (1993). *Inteligencias Múltiples: la teoría en la práctica*. Buenos Aires: Paidós.

Referencias electrónicas

Ardilla, R. (2011). *Inteligencia. ¿Qué sabemos y qué nos falta por investigar?* *Revista de la Academia Colombiana de Ciencias exactas, físicas y naturales*, 35(134), 97-103 Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S037039082011000100009

Morán M., M. C. (2009). Psicología y música: inteligencia musical y desarrollo estético. *Revista Digital Universitaria*, 10(11), 1-13. Recuperado de <http://www.revista.unam.mx/vol.10/num11/art73/art73.pdf>.

Pixabay, (2020). Recuperado de <https://pixabay.com/es/photos/escuela-estudio-aprender-libros-2051712/>

Pixabay. (2020). Recuperado de <https://pixabay.com/es/photos/micr%C3%B3fono-ni%C3%B1o-estudio-gritar-1209816/>